

¡Vivan los Reyes Magos!



Queridos amigos:

A pesar de tener una estrecha relación con el mundo anglosajón, e incluso gran admiración por él en muchos aspectos, me gustaría hacer una defensa de nuestras fiestas en contra de todas esas fechas que nos están imponiendo y que poco a poco han ido calando en nuestro calendario: St. Patrick's Day, Halloween, Father Christmas (Santa Claus in the USA)... and so on.

Hace unos años leí en un periódico un breve artículo relacionado con los Reyes Magos que me llamó la atención por la defensa que de ellos se hacía en el mismo. Me gustó mucho la idea que quería transmitir, y por ello paso a compartirla con vosotros.

Los Reyes Magos son de Oriente, cuna de la civilización, y por ello de una elegancia no decadente.

Nunca han tenido problemas de inmigración y son un símbolo de multirracialidad.

A pesar de que ya han pasado dos milenios, su elegancia en el vestir no ha pasado de moda. ¿Habéis pensado alguna vez el montón de trabajo que generan entre pajecillos, carteros reales, repartidores de caramelos, globos y balones, barrenderos para después de que pasen los camellos y...?

¿Quién es capaz de aglutinar a tantos niños felices y sonrientes y que por una vez se quieran ir pronto a la cama? ¿Y los mayores que vamos a la cabalgata? ¡Si estamos tan felices como los niños!

Utilizan vehículos de tracción animal que con su estiércol contribuyen a fertilizar el suelo (nada de trineos); además son ecológicos (tan de moda actualmente).

Papá Noel se aburre porque va solo y no puede hablar con nadie, sin embargo los Reyes Magos siempre van los tres juntos.

Nuestros Reyes Magos son geniales: enseñan a los niños que los zapatos se deben limpiar, al menos, una vez al año. Por el contrario, el «otro» exige un calcetín, prenda que algunas veces puede tener indecorosos tomates.

Tuvieron un papel muy destacado en la Navidad, y ahora en los Belenes de nuestras casas. El «otro» ni aparece.

Ellos ayudan a mantener la minería del carbón en Asturias.

Son agradecidos, siempre se zampan las golosinas que les dejamos en el plato.

¡Ay, si no existiesen! Las vacaciones se acabarían el día 2 de enero (horror) y no se habría inventado el Roscón de Reyes. Ummmmmm!!!!!!!!!!!!

Por todo ello, no os dejéis invadir y defended lo de siempre, lo nuestro.

FELIZ NAVIDAD.

Mª Bel Vélez Rihuete